



FOTOS: LUIS CASTILLA

La compañía de Fernando Lima durante un ensayo de su residencia creativa en el Cicus, ante un trabajo de Suso33.

Retazos de danza y de vida

● Con 'Reconstrucción', que llega este fin de semana al Teatro Alhambra, Fernando Lima conmemora 20 años de trabajo

Rosalía Gómez

La idea surgió en 2012 como una manera de celebrar o conmemorar los 20 años que el actor, bailarín y coreógrafo brasileño –ya nacionalizado español– lleva en esta ciudad. Pero no es en absoluto la primera vez que este creador inquieto y amante del riesgo, físico y emocional, gira en torno a la memoria y a las reconstrucciones, como demuestra el último trabajo, *En construcción, dentro de la voz*. Lima, que no es ni un melancólico ni un egocéntrico, en lugar de mirarse exclusivamente el ombligo, como hacen muchos, invitándonos a un viaje emocional por sus memorias, ha decidido llevar su mirada también al exterior, implicando a otros dos intérpretes de otras generaciones, con sus respectivos bagajes personales y profesionales.

Ellos son Cipri López (1983), formado en la Escuela de Arte Dramático de Sevilla y en los laborato-

rios del TNT, y Daniel Gómez (1988), un bailarín procedente del *break-dance* callejero y de los talleres del Centro Andaluz de Danza, que apenas tenía 5 años cuando Lima llegaba a Sevilla y, tras interpretar algunos papeles en Producciones Imperdibles, creaba su propia compañía El Punto Danza, con la que ha estrenado numerosas piezas de teatro-danza como *WC Privado* (1994), *Una piedra en mi zapato* (1996), *Las tres miradas de un dandy* (1998) o *Sobre el peso de la luz* (2004). En estos años también ha codirigido junto a María González el Mes de Danza –desde sus inicios hasta 2006– dinamizando la ciudad con el programa de calle *Huellas. Danza en paisajes insólitos*, ha creado propuestas como el Ahora Danza y, en la última etapa, ha dirigido espectáculos para otras compañías, como el que realizó en 2012 para Danza Móbile, *Una ciudad encendida*.

Llegado a este punto, Lima ha

querido bucear en esas miles de vivencias que tiene grabadas en su cuerpo y en su espíritu, pero desde un presente en el que, pasada la cuarentena, el creador se encuentra en plena madurez. Sin embargo, *Reconstrucción* no es un espectáculo cronológico ni lleno de recuerdos que la mente tiene clasificados y etiquetados en su disco duro. “Yo no he querido en ningún momento –dice Lima– volver al pasado con la cabeza sino dejar que fueran saliendo retazos de todo lo

Lima implica en la pieza a dos bailarines de otras generaciones: Cipri López y Daniel Gómez

vivido, desde mi óptica actual y la de los otros dos intérpretes que, en realidad, somos uno solo. En esos retazos, lógicamente hay muchas referencias de mis anteriores espectáculos (de *W.C. Privado*, por ejemplo), aunque no son fragmentos siempre reconocibles, ni siquiera por aquellos que conocen mi trabajo porque están vistos desde el presente”. Es cierto que el Lima actual es más maduro y pausado, pero mantiene las claves estilísticas

que definen su trabajo desde el comienzo, como son el uso de la improvisación, una enorme fisicidad –en él tal vez ahora más oriental– y la inclusión natural de lo absurdo –a veces con mucho humor– y de ese lado oscuro que hay en todo ser humano.

Para explicar el proceso, tanto Lima como Cipri López, autor además de los únicos textos que él mismo dice en el espectáculo, recurren al símil del patchwork pues, al igual que ellos parten de decenas de retales de todas las formas y de todos los estampados y colores, ya vivos ya apagados, para componer nuevas geometrías y usos actuales, en la pieza los distintos bagajes de los tres intérpretes, enriquecidos por algunas referencias literarias (Pablo Neruda, Kafka), dan lugar a distintas escenas de cuyo desarrollo surge una unidad diferente, un nuevo aliento vital. “Efectivamente –añade el coreógrafo– el espectáculo, aunque unido por una atmósfera, por un ambiente musical (obra de Depipió), y por un espacio común, está dividido en escenas muy distintas entre sí: algunas muy contundentes, otras más poéticas, otras llenas de silencio? Y es cierto que los tres estamos siempre en escena pero también hay lugar para la individualidad de cada uno”. Tanto Cipri como Da-

niel habían trabajado ya con el coreógrafo. El primero en *Sobre el peso de la luz* (2004-07) y Gómez, el álder ego del coreógrafo en la pieza, en uno de sus últimos trabajos como director y coreógrafo: *Animals' Party*.

Pero su relación se ha ido estrechando a lo largo de las tres residencias en las que se ha creado el espectáculo: la primera a finales de 2012 en Endanza; la segunda en el Cicus de la Universidad de Sevilla en mayo y en octubre y la tercera, el pasado mes de noviembre, en ese magnífico espacio de convivencia que el pequeño pueblo de Alanís de la Sierra ofrece gratuitamente a aquellos artistas que lo necesitan. Finalmente, tuvieron a su disposición la sala B del Teatro Central de Sevilla para llevar a cabo los últimos ensayos y perfilar todas las cuestiones técnicas, entre otras cosas el espacio y sus elementos que, como en otras ocasiones, constituye una auténtica instalación: un metafórico ring de boxeo, unos sacos y una montañita de grava o de no se sabe bien qué residuos, llenos también de memoria, con lo que podrán afrontar cualquier nueva construcción.

► **información** Viernes 31 de enero y sábado 1 de febrero, a las 21 horas. Entrada 17 euros.